

PREPARACIÓN DE TERRENO EN HÚMEDO

Remojar el terreno con el riego de "machaco".



Cuando el terreno está "a punto", se pasa la grada y se cruza para dejar el terreno mullido y listo para surcar.

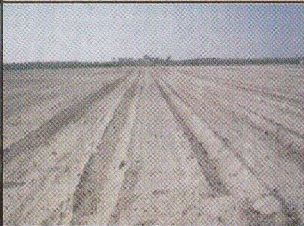
Se nivela el terreno, si es necesario.



Después de dejar el terreno mullido, debemos surcar o "rayar" de acuerdo al tipo de suelo y a los distanciamientos recomendados.



Esta labor es importante porque sirve para marcar y dirigir por donde se va a realizar la siembra



Amigo Agricultor

No olvides:

1. El terreno para el cultivo del algodón, se puede preparar de dos maneras: En seco y en húmedo.
2. Es importante subsolar para romper las capas duras del suelo a una profundidad de 50 cm.
3. Arar el suelo con discos a una profundidad de 30 cm.
4. Realizar la cruza de rastra para desmenuzar los terrones.
5. Nivelar el terreno con pendiente adecuada para facilitar el riego por surcos.

¡De una buena preparación de terreno, dependerá la obtención de buenas cosechas!

ESTACIÓN EXPERIMENTAL AGRARIA VISTA FLORIDA

km 8 Carretera Chiclayo - Ferreñafe
Telefax : 074 - 237510 RPM 284507

E-mail : vfloridavtt@inia.gov.pe
vflorida@inia.gov.pe; www.inia.gov.pe



DIRECCIÓN DE EXTENSIÓN AGRARIA
UNIDAD DE MEDIOS Y COMUNICACIÓN TÉCNICA

Av. La Molina N° 1981, Lima 12 - Casilla N° 2791 - Lima 1
Telefax: 349-5631 / 349-2600 anexo 248
<http://www.inia.gov.pe> E-mail: public@inia.gov.pe

CULTIVO DEL ALGODONERO

PREPARACIÓN DE TERRENO



ESTACIÓN EXPERIMENTAL AGRARIA VISTA FLORIDA
CHICLAYO, 2007



MINISTERIO DE AGRICULTURA
Instituto Nacional de Investigación Agraria

Alcántara

PRESENTACIÓN

El algodón es un cultivo que requiere de una buena preparación de suelo para obtener buenas cosechas.

Esta labor permite una mejor aireación, mejor retentividad de la humedad y un mejor crecimiento radicular, lo cual facilita un óptimo crecimiento y desarrollo de la planta.

Una buena preparación del suelo es importante porque permite conservar la humedad y reducir el número de riegos que perjudican al cultivo del algodón cuando se aplican de manera excesiva.

Uno de los problemas que afronta el algodón en la región Lambayeque, es la deficiente preparación de los suelos, mas aún si estos han sido cultivados anteriormente con arroz.

Además de la buena preparación de terreno que hay que realizar, el suelo debe tener ciertas características físicas y químicas, que le permitan al cultivo desarrollar óptimamente y obtener rendimientos que posibiliten recuperar la inversión realizada por los agricultores.

La Estación Experimental Agraria Vista Florida - Chiclayo, del Instituto Nacional de Investigación Agraria - INIA, en el marco de la reconversión agraria en la costa norte del país, ha elaborado la presente publicación con la finalidad de orientar, a los asistentes, técnicos y agricultores en la ejecución de una correcta preparación del terreno.



PREPARACIÓN DE TERRENO

El cultivo del algodón requiere suelos profundos, con buen drenaje, buen contenido de materia orgánica y bajo contenido de sales.

Los suelos pesados o arcillosos son mas retentivos de la humedad, o sea pierden mas lentamente la humedad, sin embargo necesitan una mayor preparación, por la compactación que presentan,



Las plantas de algodón cultivadas en suelos que presentan contenidos de sales mayores a 7.5 mmhos/cm, son de menor tamaño, mayor precocidad y menor rendimiento.

Antes de realizar la preparación del terreno es necesario realizar un análisis de suelo, para conocer:



- El contenido de sales.
- El nivel de acidez o alcalinidad.
- Contenido de materia orgánica.
- Contenido de fósforo.
- Contenido de potasio.
- Porcentaje de carbonatos, etc.

La preparación del suelo se puede realizar en seco y en húmedo.



PREPARACIÓN DE TERRENO EN SECO

Una buena preparación de terreno, considera las siguientes labores:

Subsolado: Se recomienda subsolar en seco a 50 cm de profundidad para romper las capas duras del suelo.

Esta labor se puede realizar en todo el campo o solo en las líneas de siembra previamente definidas, cada 3 a 4 años. Se usan "cincales" grandes y pesados.



Aradura: Es la labor más importante en la preparación del suelo, con ella volteamos la tierra, eliminamos restos de malezas o rastrojos de la cosecha anterior, desmenuzamos el suelo y exponemos diversos estadios de las plagas a la acción de los predadores y al sol. Debemos realizarla con arado de disco para romper el suelo a una profundidad de 30 cm.



Gradeo: Una vez arado el campo, es recomendable gradear con una grada o rastra con la finalidad de romper los terrones producto de la aradura y así mullir todo el terreno.

Cuando hay muchos terrones después de la aradura conviene proceder con dos pases de grada en forma cruzada.



Nivelación: Una vez concluida la cruz de rastra, es importante la nivelación del terreno con una rufa, para darle la pendiente adecuada y facilitar el riego en surcos.

